

**Uno de cada siete no está satisfecho con su vida**

El porcentaje de personas algo o muy insatisfechas con su vida es el más alto de la región.

Share { 1 } Tweet { 4 }

g+1 { 0 }

2

Maryelos Cea

Martes 30, diciembre 2014 | 12:01 am



La insatisfacción de los salvadoreños coincide con indicadores como la alta tasa de suicidios, indican los autores del reporte./DEM

En 2012, uno de cada siete salvadoreños estaba algo o muy insatisfecho con su vida, revela el informe de “Estadísticas de Centroamérica”, que cita los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas, del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, en inglés).

En 2012, el 14.3% de los salvadoreños encuestados dijo sentirse algo o muy insatisfecho con su vida, el porcentaje más alto en Centroamérica. En ese mismo año, esta porción de población representó el 5% en Panamá, el 6.7% en Costa Rica y el 7.2% en Guatemala; mientras en Nicaragua fue el 11.6% y en Honduras, el 13.4%.

El restante 85.7% de los encuestados en El Salvador se consideró algo o muy satisfecho con su vida, el porcentaje más alto desde 2004. Los niveles más bajos de población satisfecha se reportaron en 2006 (79.4%) y 2010 (78%).

“Encontramos que es en El Salvador donde el porcentaje de población que está algo o muy satisfecha con su vida, es el más bajo en CA, por lo tanto es importante si uno lo relaciona además con la tasa de suicidios”, destacó Diego Fernández, coordinador del reporte. El país, indicó, posee la tasa de suicidios más alta de Centroamérica, con 10.6 casos por cada 100,000 habitantes. “Son indicadores que llaman particularmente la atención”, señaló.

La encuesta del Barómetro de las Américas también pidió a sus entrevistados que identificara los cinco principales problemas que enfrenta su país. En el caso de El Salvador, entre 2004 y 2012, las preocupaciones más mencionadas están relacionadas a la seguridad ciudadana, es decir, crimen, violencia y pandillas; y el lento desempeño económico, como desempleo y pobreza. Específicamente en 2012, los principales problemas del país, a juicio de la gente, fueron la criminalidad, seguido de la economía, pobreza, desempleo y violencia.

“Si consideramos esto en función a los indicadores objetivos, pues hay una relación; es decir, está teniendo capacidad la sociedad centroamericana y salvadoreña de identificar cuáles son sus problemas reales”, señaló Fernández.

Esos indicadores objetivos señalan que El Salvador tiene una de las tasas de homicidios más altas del mundo, con 39.6 asesinatos por cada 100,000 habitantes; y también con una alta tasa de victimización, pues el 17.4% de la población, en 2012, dijo haber sido víctima de algún hecho delictivo.

A esto se suman otros factores relacionados con la criminalidad, como el incremento en la cantidad de policías por cada 100,000 habitantes, que de 157.9, en 2002, subió a 346.3 en 2012; esto asociado, añadió Fernández, a un incremento en la población carcelaria. En 2013, las cárceles salvadoreñas albergaban 26,817 reos (18,997 más que en 2000) en un espacio diseñado para 8,674 personas. Es decir, por cada 100 plazas habían 331 presos.

“Lo mismo sucede con la economía”, indicó el experto. Las cifras muestran que el ritmo de crecimiento económico de El Salvador es el más lento de Centroamérica, su deuda pública es la que más aumentó en 13 años y la IED “hacia donde menos se dirige es a El Salvador”, añadió.